EL FANDANGO.

¡30 REALES AL AÑO!!!

VAPULEO.

Verás hoy un mozuelo barbi-raso
que aun siente el escozor de la palmeta
habérselas con Lope y Garcilaso.

Hay en Madrid un reducido enjambre, ó por mejor decir una recua de pedantuelos despreciables, que sin mas instruccion que la que se adquiere en los cafés, entrométense á periodistas, y sin encomendarse á Dios ni al diablo, la echan de satíricos, siendo mas propiamente unos sátiros, que tienen mas de brutos que de racionales; su número es afortunadamente insignificante en comparacion de la brillante juventud madrileña.

De aquella calaña son los tagarotes farfallones que embadurnan periodicuchos á pote, llenos de vaciedades que solo caen en gracia y hacen reir á los que son tan menguados como los necios que los borrajean.

Estos malandrines mendruguistas, que acaso no han ojeado

en su vida mas libro que el de las cuarenta y ocho páginas, y no tienen por consiguiente medios honrosos de adquirir celebridad, echan el pecho al agua y se constituyen en Zoilos (trágala) de los que por su estudio y talento merecen la estimacion del público.

Martirizados por el hambre, por la envidia y por el afan de figurar, creen enaltecerse censurando á los literatos de mérito pero al revolcarse por el podredumbroso fango de las diatribas, y calumniosas personalidades, parécense á la asquerosa víbora que suele morir pisoteada ó ahogada en la inmundicia.

Estos libelistas despreciables, parece que conocen su raza á juzgarlo por los títulos que suelen dar á sus dignas creaciones. El último papelucho que abortó su crapulosa ignorancia, llevaba por epígrafe *la Chinche*.

En esto se hacen justicia los miserables escritorzuelos en agraz. Saben que les falta educacion para alternar con los racionales y buscan el mas inmundo y asqueroso insecto como digno sócio de su nauseabunda celebridad.

Enarbolaron su primer guiñapo á guisa de pendon declarando guerra á toda persona decente; pero salióles el tiro por la culata porque habia entre los zaheridos hombres que no se dejan pisar la cola por nadie y á pesar de que *las chinches* ocultaron cobardemente sus nombres, cogióseles la pista, descubrióseles la huronera, hízoseles salir á la calle y en lo mas público de Madrid se les molió la osamenta en términos que se les ha dejado sin poder gañir.

Con el escozor en la pámpana y temiendo acaso otro redoble, escribieron los apaleados al apaleador pidiéndole mil perdones, pero este ha hecho el caso que debia del memorial de los suplicantes.

En corroboracion de lo que decimos y para diversion de nuestros lectores, copiamos del *Universal* el siguiente comunicado que á dicho periódico dirigió nuestro apreciable amigo don Luis de Retes:

Muy señores mios: Insultado por un papelucho que vió la luz el dia primero y que no quiero llamar periódico porque respeto á la prensa, y esta rechaza como debe las indecorosas intrusiones que en ella se hacen, he tomado la satisfaccion que me pareció mas adecuada al género de la ofensa, y no queriendo consentir la rectificacion que se me propone (sin yo solicitarla) deseo tengan ustedes la bondad de insertar en su apreciable periódico la siguiente carta que me han remitido los articulistas con las notas que creo conveniente ponerle; única rectificacion

por escrito que puede satisfacerme, de cuyo paso responderé yo personalmente á los citados articulistas del modo que mas cumpla á mi decoro. Esta es la carta:

Señor don Francisco Retes.—Impulsados por un sentimiento noble y pundonoroso (1), y convencidos de que usted es todo un caballero (2), tomamos la pluma en este momento para manifestarle, que habiendo mediado entre usted y nosotros las satisfacciones que deben mediar entre personas de delicadeza (3), apreciariamos en extremo admitiera la oferta que le hacemos.—Como caballeros (no como cobardes) (4) anhelamos reparar la falta que hemos cometido, y olvidando toda clase de rencillas, ofrecemos á usted nuestra amistad, y deseamos probarle cuanto antes el aprecio que nos merece (5). Tanto en nuestro periódico como en cualquiera otro, estamos dispuestos á manifestar al público que tanto usted como nosotros hemos quedado satisfechos (6). Quedan de usted S. A. S. Q. B. S. M. Los redactores.

Espero de ustedes se sirvan complacerme para desagravio mio y de la prensa toda, á cuyo favor quedará reconocido S. S. S. y A. Q. B. S. M. Francisco Luis de Retes.

Madrid 3 de marzo de 1846.

Nosotros concluimos este artículo con el siguiente consejo al vapuleado:

Si tienes algun compinche
que ambicione tus guirnaldas,
para evitar un berrinche
enséñale las espaldas,
y otra vez no seas *chinche*.

(1) El impulso de este sentimiento noble y pundonoroso que no asistió á los articulistas al redactar su infamante libelo, debe habérselo hecho sentir cierta contundente insinuacion que tuve á bien hacerles en un parage bien público.

(2) Por la nota anterior puede venir el público en conocimiento del modo que han tenido de convencerse; siento que haya gentes con quienes se vea uno precisado á usar de tales argumentos, pero no es la culpa mia.

(3) Las personas de delicadeza podrán alguna vez satisfacerse dando razones de peso como las mias, pero no creo que pueda quedar tan satisfecho el que las recibe: en fin, ellos se entenderán, por mi corriente.

(4) No juguemos con las palabras.

(5) Gracias.

(6) Yo al menos lo estoy: cuando dejaré de estarlo, será si en su papel ó en algun periódico vuelven los articulistas á hacer figurar mi nombre en este asunto. He dicho.

Ha sido representada con general aplauso en el teatro del Instituto, la lindísima comedia titulada: *Los dos doctores*, obra del jóven literato don Mariano Z. Cazurro. El triunfo del poeta ha sido completo, y á poco que avance mas en la gloriosa carrera que tan felizmente ha comenzado, esperamos verle elevado á la altura de nuestros primeros autores dramáticos. Tan buenas esperanzas nos ha hecho concebir la representacion de: *Los dos doctores*.

Ultimo figurin de Paris.

Hemos visto las dos primeras entregas de la Vida de Jesucristo sacada de los libros sagrados por M. de Lansac, traducida al castellano por D. J. de C. é ilustrada con profusion de grabados de don José Ramon Benedicto, y nada nos ha dejado que desear. Buen papel, magnífica impresion y sobre todo preciosos grabados y láminas á tres tintas de un efecto admirable.

Cada entrega contiene cuatro láminas de este género y un pliego de 8 páginas y solo cuesta 3 rs. en Madrid y 3 y medio fuera, baratura sin igual atendido el gran mérito y lujo de la obra.

EPÍGRAMA.

Blas llamó viejo á Mambrú
y este dijo: Mientes, Blas.
—Cómo que miento?—No hay mas,
pues soy mas jóven que tú.
—Yo cumplo quince años hoy.
—Déjate pues de simplezas;
tú á ser jóven hoy empiezas,
yo hace un siglo que lo soy.

WENCESLAO AYGUALS DE IZGO.

El orígen del canto.

MAS SOBRE EL VAPULEO.

El tendero *Llanos* y el guantero *Trigo*, apaleados directores de *la Chinche*, dijeron pestes de *María la hija de un jornalero* y de su autor *don Wenceslao Ayguals de Izco*. Esto debe lisonjearle tanto como los elogios que le ha prodigado la prensa, la grande aceptacion que tiene en España y el estranjero, y la aprobacion del célebre Sue, quien, tenemos entendido, va á escribir un prólogo para la traduccion de esta novela, que se va á publicar en Francia con estraordinario lujo, y llevará probablemente el título de *Marie, la jeune espagnole, ou la victime d' un moine.*

Aconsejamos á los literatos orteras, que se limiten á hacer guantes y vender velas de sebo y jabon si no quieren hacer el oso.

No daria yo dos higos
por esos dos ciudadanos
que corren por esos LLANOS,
y escapan por esos TRIGOS:
que son de *la Chinche* amigos,
y urgados por sus compinches,
en envidiosos berrinches
rebuznan; pero hay solfeo,
y al compás del vapuleo
se nos mueren como *chinches*.

Los literatos de esquina.

— —

Señores Llanos y Trigo.

Muy señores mios y de mi mayor consideracion y respeto: quisiera tuviesen ustedes la bondad de decirme cuándo sale el segundo número de *la Chinche*, á cuyo favor les quedaria sumamente agradecido su atento seguro servidor Q. S. M. B.

SEVERO PALOMEQUE.

Señores redactores de *la Chinche*.

Muy señores mios: conocen ustedes á un tal Retes? El les conoce á ustedes de tacto. Con este motivo quedo de ustedes afectísimo servidor Q. S. M. B.

JUAN CARRASCA.

Hay un cierto no sé qué
en la inglesa aristocracia....
sobre todo, tienen gracia,
las damas tomando el té.

A pesar de la ojeriza que tiene EL FANDANGO á todo lo de estrangia, nos quedamos el otro dia patitiesos al oir improvisar al célebre poeta italiano DON PASCUAL CATALDI. Es efectivamente un prodigio que asombra á cuantos le oyen. Sentimos que el señor CATALDI no sea español y envidiamos su talento, porque si tal habilidad tuviéramos, habiamos de improvisar unas coplas magníficas en elogio de don Antonio Flores y de los señores Trigo y Llanos.

El apreciable literato señor Fontan, está concluyendo su primer tomo de poesías y piensa darle á la prensa á la mayor brevedad. Esperamos con impaciencia su publicacion.

Caer en el garlito.

—

Un siglo con casaca.

El primero de abril saldrá el primer número del TELÉGRAFO, periódico de la SOCIEDAD LITERARIA, de mayores dimensiones que cuantos se publican en España y Francia. Su precio desde hoy 20 reales al año.

No hay como los alemanes para ciertas cosas. Son hombres de mucha chispa.

Dios los cria y ellos se juntan.

EL MATON.

SONETO.

Pue zeñó, como le iba á ozté contando,
empuez de que zalimo é la taërna,
no hise mas que agarrarle por la pierna
y cayó zin zaber cómo ni cuándo.
Er probesiyo andaba rezpingando
pacá y payá, toito ze ezcuaerna,
ma zi yo me dezcuio me gobierna
por zer mi corason un poco brando.
Entonse qué hago yo?... pumba! le eztrujo
con mi roiya, er pecho ze le abaja,
tiro é chizme, er vasío le denbujo,
Le zaco unaz monéa de la faja,
er chiya, echo á loz perro zu bandujo,
muere... y voyme limpiando la naája.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

El buen ginete.

—

ATRAS QUE MANCHO. Con este título está escribiendo don Ventura Ruiz Aguilera una *coleccion de sátiras literarias*

políticas y morales, que á juzgar por las dos que ha publicado y por otras que el autor ha tenido la condescendencia de leernos formarán un libro muy notable en los fastos de la literatura contemporánea. El público tendrá pronto la satisfaccion de juzgar la obra que anunciamos, de la que procuraremos anticipar algunas muestras antes de que dicha coleccion se imprima.

La muger que es elegante
y tiene gusto esquisito
no abandona un solo instante
los encantos del manguito.

MARTIN EL ESPÓSITO, Ó MEMORIAS DE UN AYUDA DE CÁMARA, última produccion de M. Eugenio Sue, traducida por la SOCIEDAD LITERARIA. Saldrá en 8 tomos de mas de 200 páginas á 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias y á los suscritores del *Telégrafo* y de *Martin* que lo sean de ambas obras, se les dará gratis el último tomo y ademas 16 láminas litografiadas.

—

La SOCIEDAD LITERARIA acaba de imprimir una obra de alta importancia. Tal es la HISTORIA DE LA CIUDAD DE CARTAGO, traducida del francés por don VICENTE DIEZ CANSECO. En breve se re-

partirá con profusion el prospecto de esta interesante crónica, que forma un elegante y lujoso tomo.

Tambien están impresas por la misma Sociedad las bellas Poesias de don Francisco Cea; y se anunciarán en el mismo prospecto que la Historia de Cartago.

—

Los franchutes de las fondas
venden caros sus potages,
pero en cambio nos prodigan
mil cortesías de balde.

— —

JALEO.

Morenilla! Jesucristo!
qué fulano tan salero
al repicar del pandero
vi yo, aunque eztás arropá;
Pero el viento ez tan indino
y tan chulas las mollares,
que alsaron tus faralares
y ce vió... ca, ci no ez ná!
Diera por tí un potosí
y la virtud del maná:
todo lo diera por tí,
puñalá.

—

Vale maz tu pantorilla
y sapatilla cedoza
que todo el verzo, y la proza
que escribe la juventú.

Otra vuelta, mona mia:
ci hay, gachona, quien te mueque
le he de plantar un jabeque
que ha de bailar el Mambrú.
Pues no zufro jacareros
donde mi prezona está...
no me guiñes tus luseros,
puñalá.

—

Que viva la gente crua
que bailar zabe el fandango;
y muera el probe sanguango
que no le cepa bailá.
Vaya un pinré, voto á crispo!
Juy qué olorcillo á vainilla!
vamos, eres la mocilla
de mas grande caliá.
Que la calma ze me vuela
al mirarte tan zalá;
rasca bien eza vihuela,
puñalá.

—

No de balde la Mochuela
para fraques te hase cocos,
y en Triana zon muy pocos
los que no te hasen el bú;
Pero fuera chicoleos
porque de cólera rujo,
y mi pincho le dibujo
al que te ronde, churrú.
Haser corro, me arremango,
y aunque el seso ce me va,
nunca ce acabe el fandango,
puñalá.

El Novel.

——

EL FRAILE NODRIZA.

Dias pasados anunciaba un periódico de esta córte como ama de cria á un fraile de 35 años de edad que deseaba colocarse

con alguna señora. No nos sorprende que crie la gente de faldas, ni nos espanta el acierto del bendito exclaustrado en la eleccion de la criaturita. Si no se dejase perecer de hambre á estos ex-siervos de Dios, no se verian los infelices en la necesidad de buscar semejantes acomodos. Si esto sigue así, no estrañaremos ver dentro de poco á los redactores de *la Esperanza* de *la Censura* y de *el Católico* pasearse por el prado en trage de pasiegas, dando la teta á un parvulillo. Mejor desempeñarian este oficio que el de escritores.

Doña Inés y don Simon
bendicen de amor los lazos
al contemplar en sus brazos
el fruto de bendicion.

—

La segunda vez que la Stephan ha bailado las manchegas, apenas ha sido aplaudida. No quieren persuadirse los estrangeros que la sandunga española es inimitable.

—

Los aficionados á disfrazarse en Carnaval tienen muy graciosas ocurrencias. Revolcarse por el lodo, beber en orinales....

Se necesita chispa y travesura para divertirse tanto. Y sobre todo, en este último carnaval, hemos envidiado el buen humor de ciertas personas de gusto que se han vestido como el siguiente ciudadano:

Cuando nosotros seamos gobierno, haremos fusilar á los hombres que se disfracen de moro, y á las señoras que lleven manguito.

— —

PLAZA DE TOROS.

A falta de toros quiso divertirnos una compañía de artistas gringos, vulgo saltimbanquis, el domingo pasado 8 del corriente, y vimos cosas que no habiamos visto nunca.

Empezó la funcion por algunas suertes en la maroma tirante, cocearon de lo lindo hombres, mugeres y niños; pero lo que nos sorprendió fué ver á todo un siglo vestido de muger, bailar la cachucha con singular destreza y agilidad. El público fué injusto en no aplaudir como merecia tan respetable anciana, pues algunas jóvenes envidiarian seguramente la estraordinaria y sorprendente ligereza de la veterana de los volatineros.

Pronunciáronse despues los señoritos de las sillas, contra el pueblo soberano, y la autoridad tuvo que darse en espectáculo lo mismo que los caballos. Dió un par de vueltas y remedió en parte el pronunciamiento. Entonces silbó el pueblo victorioso á los revoltosos de las sillas. Aquello era una plaza de toros. Ra-

biaron los del motin por no haberse salido con la suya, y todo entró en el estado normal.

Hiciéronse algunas muy malas suertes de equitacion, y cuando ya era de noche salió Mr. Joany á trabajar con cuatro caballos. Hizo cosas muy lindas y difíciles, cosas que hubieran asombrado; pero como nadie las vió por ser ya de noche, nos perdimos lo único bueno de la funcion.

En cuanto á los fuegos, no hubieran sido malos si hubieran sido mejores.

No estamos por los saltimbanquis. Venga pronto el *salao* Chiclanero, y empiecen nuestros toros, aunque nos llamen bárbaros los estrangeros, que viajan por las regiones aéreas, sirviéndoles de camino una simple cuerda, esponiéndose sin gracia á romperse la crisma. Si esto no es de bárbaros, es de tontos.

Parece que no tardaremos en oir al célebre pianista estrantrangero Thalberg. A los diez años de edad era ya un portento. Tocaba á las mil maravillas con sabañones y todo.

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1846.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.